

opusdei.org

“Algo grita dentro: No estoy hecho para vivir a ras del suelo”

Antonio tiene 17 años y es un apasionado del Parkour, un deporte con el que ha aprendido a saltar, también los obstáculos de la vida.

12/07/2013

Recuerda el dicho popular que “La felicidad no está en llegar a la meta, sino en el camino que se recorre”, y las formas de hacerlo son tantas como personas hay en el mundo.

Algunos, como Antonio, buscan la belleza en el recorrido y por eso practica el Parkour o *Art du déplacement* (Arte del desplazamiento).

El Parkour implica andar por caminos distintos al resto de la gente, algo que a este joven de 17 años, ha podido aplicar en todos los aspectos de su vida: *“Hay formas de vida más saludables que estar con adolescentes y ser uno más en el grupo, donde la única manera que tienes de integrarte es fumando, bebiendo o algo de esto.”*

Antonio ve muchos paralelismos entre éste deporte y la vida: *“En el parkour no compites contra los demás, sólo contra ti mismo: tú te pones tus retos, no tienes que dejar que nadie te incite a hacer algo de lo que no estás seguro. Los demás te pueden aconsejar o te pueden hablar de obstáculos que tú no has visto, también te pueden dar seguridad,*

ayudarte si pasa algo... pero lo que no pueden hacer es obligarte.”

Las caídas, el miedo o el afán de libertad son parte de la vida, y aprender a sortearlos es lo que al final acaba empujándote más alto. También en su relación con Dios: “*sin Él, me cuestan más los saltos de la vida*”. A través del Parkour Antonio ha aprendido a superarse a sí mismo, también en la fe: “*Algo grita dentro: No estoy hecho para vivir a ras del suelo. Esa voz que me grita es ajena a mí, pero sé que es alguien que me quiere, alguien que disfruta conmigo en cada salto.*”
